



PABLO SANGUINETTI

Tecnohumanismo

Por un diseño narrativo y estético
de la inteligencia artificial

LHG

ensayo

Pablo Sanguinetti

TECNOHUMANISMO

POR UN DISEÑO NARRATIVO Y ESTÉTICO
DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL



La
Huerta
Grande
2023

© De los textos: Pablo Sanguinetti

Madrid, junio 2023

EDITA: La Huerta Grande Editorial

Serrano, 6. 28001 Madrid

www.lahuertagrande.com

Reservados todos los derechos de esta edición

ISBN: 978-84-18657-37-5

D. L.: M-7472-2023

Diseño cubierta: Editorial La Huerta Grande según idea original de Tresbien Comunicación

Imprime: Gracel Asociados, Av. Valdelaparra, 27. 28108 Alcobendas, Madrid

Impreso en España/*Printed in Spain*

«Sin la filosofía, la ciencia no sabe qué sabe»

Nicolás Gómez Dávila

«La meditación sobre la técnica y la confrontación decisiva con ella debe tener lugar en un ámbito que, por una parte, esté emparentado con la esencia de la técnica y que, por otra parte, sea fundamentalmente distinto de ella.

El arte es un ámbito de este tipo»

Martin Heidegger

«Para volver a dar a la cultura el carácter verdaderamente general que ha perdido, es preciso poder volver a introducir en ella la conciencia de la naturaleza de las máquinas, de sus relaciones mutuas, y de sus relaciones con el ser humano»

Gilbert Simondon

ÍNDICE

TECNOHUMANISMO POR UN DISEÑO NARRATIVO Y ESTÉTICO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

| | |
|--|-----|
| Introducción. La pieza que falta | 11 |
| 1 La ecología textual y la escritura de la atención | 15 |
| 2 La educación estética de la inteligencia artificial | 23 |
| 3 El relato más importante de la historia | 47 |
| 4 Un «libro de estilo» para una narrativa ética sobre la inteligencia artificial | 69 |
| 5 Tecnología, humanismo, tecnohumanismo | 77 |
| 6 Un «test de turing» de la creatividad | 91 |
| 7 Sobre las literaturas no humanas | 115 |
| Bibliografía recomendada | 135 |

INTRODUCCIÓN

LA PIEZA QUE FALTA

La tecnología y lo humano se construyen mutuamente. Nuestra forma de estar en el mundo y de entender quiénes somos viene mediada por artificios técnicos. No existe humano sin tecnología. Ni existe revolución tecnológica que deje intacto el modo de ser humano.

Este principio vale aun más para la inteligencia artificial, una invención que podría convertirse en una de las más disruptivas de la historia precisamente por su superposición con lo humano, su impacto ontológico, su resonancia existencial. Lo que comenzó como logro técnico es cada vez más un asunto ético, filosófico y estético.

Por eso el debate sobre cómo debemos construir y gestionar la inteligencia artificial quedará incompleto mientras no incorpore una dimensión crucial: la humanística. Sin esta pieza, el proyecto tecnológico más importante de la historia instaura-

rá una realidad descarnada y confusa, un espacio de vértigo como el que se vislumbra por momentos en la conversación pública actual, polarizada entre esperanzas infundadas y temores apocalípticos frente a la máquina. Evitar ese escenario interesa a todos los actores implicados en el desarrollo de la inteligencia artificial, desde los ingenieros que la programan hasta los usuarios que la aplican, pasando por las empresas que la comercializan o las autoridades que acabarán regulándola. Necesitamos que la nueva realidad del algoritmo encaje de forma natural y con sentido en el mundo humano. Y las herramientas para lograrlo provienen de las artes y las humanidades.

Este libro explora las posibilidades de ese diálogo imprescindible entre la mirada humanística y la tecnología. Lo hace sobre todo a través de dos propuestas productivas y poco explotadas en el ámbito de la inteligencia artificial.

En primer lugar, la narrativa como recurso con el que el ser humano conforma su realidad y, en consecuencia, como un aspecto decisivo para la adopción de cualquier tecnología. El modo en que contamos la inteligencia artificial influye en su percepción, uso y regulación, por lo que merece un sitio destacado junto al resto de consideraciones éticas que la rodean. Podemos —debemos— diseñar esa narrativa a conciencia. En segundo lugar, la belleza como el código en el que se expresa lo humano en toda su complejidad, y por lo tanto como lenguaje ideal para articular la relación con

el algoritmo. Solo a través del arte entenderemos a la máquina, y solo a través del arte la máquina nos entenderá a nosotros.

La idea de «diseño narrativo» como aporte a una ética de la inteligencia artificial centra dos ensayos de este volumen: desde su vertiente más teórica en «El relato más importante de la historia» y con una propuesta práctica en «Un ‘libro de estilo’ para una narrativa ética sobre la inteligencia artificial». En el ámbito estético, «Un ‘Test de Turing’ de la creatividad» aborda la importancia de usar máquinas para crear y la posibilidad de que una máquina cree. El lenguaje de la belleza como solución al problema de explicar al algoritmo quiénes somos y qué buscamos se desarrolla en «La educación estética de la inteligencia artificial». «Tecnología, humanismo, tecno-humanismo» propone un ajuste en el modo en que entendemos el humanismo, en un intento de vencer las barreras artificiales que lo separan de la tecnología y facilitar la construcción de puentes entre ambos mundos. A medio camino entre narrativa y estética, «La ecología textual y la escritura de la atención» diagnostica el desbordamiento textual como un mal propio del mundo digital y apunta a un rasgo humano como posible antídoto. Finalmente, «Sobre las literaturas no humanas» ubica el debate sobre el algoritmo en el contexto de un nuevo interés característico de nuestro tiempo, el interés por el discurso no humano.

A lo largo de estos siete ensayos emergen también algunas de las principales cuestiones que plantea

la revolución tecnológica que vivimos: la discutible existencia de algo que merezca el nombre de «inteligencia artificial», la conveniencia de seguir modelándola como imitación de lo humano, el desafío de alinear sus objetivos con los nuestros, las ventajas y deficiencias de otros acercamientos humanísticos a la tecnología, el cisma atávico entre los dos ámbitos, la sensación de desbordamiento y ansiedad en un mundo regulado por algoritmos.

La tesis que atraviesa todo el libro puede formularse en una frase: la inteligencia artificial seguirá incompleta mientras no se la recubra de un diseño narrativo y estético que le dé sentido y la inserte en nuestra cultura.

Más allá del contenido de estas propuestas, no es casual que la forma elegida para presentarlas sea el ensayo. Encajar la reflexión sobre una tecnología en un género literario exige encontrar un tono nuevo. Y esta tarea importa tanto o más que cualquier idea concreta, porque el pensamiento discurre por tonos. Dar con tonos nuevos es abrir nuevos caminos para pensar. Y las humanidades y la tecnología necesitan nuevos caminos donde encontrarse.